

Editorial**EMPRENEDORES VENEZOLANOS INSIGNES**

El mundo entero vive momentos de cambio radical. Desde hace varias décadas se producen cambios económicos, políticos y sociales derivados de la instalación y el despliegue de nuevas tecnologías microelectrónicas, especialmente las tecnologías de la información y las telecomunicaciones.

La investigadora venezolana Carlota Pérez, en su globalmente reconocido libro “Revoluciones Tecnológicas y Capital Financiero: Dinámica de las Burbujas y las Edades Doradas”, (Edward Elgar, 2002), demuestra como hecho histórico que la humanidad se ha desarrollado en ciclos de alrededor de medio siglo a partir del surgimiento de nuevos vectores tecnológicos. Según Pérez, son cinco las revoluciones tecnológicas, reconocidas desde la “Revolución Industrial”, responsables de la transformación y el desarrollo de la economía mundial a lo largo de los últimos 240 años. Carlota Pérez sostiene igualmente que, en cada una de ellas, las nuevas tecnologías impulsaron un cambio radical de las estrategias organizacionales, las prácticas gerenciales y las conductas laborales y sociales necesarias para aprovechar con éxito las nuevas oportunidades que cada una de ellas ofrecía. Cambios de una profundidad tal que, en cada ocasión, conducían a una transformación total en el comportamiento de las personas involucradas, no solamente en sus puestos de trabajo sino en todos los ámbitos de su quehacer social, comunitario y hasta personal. Un cambio de una trascendencia tal que Pérez concluye denominando el nuevo paradigma tecno-económico como un cambio en el “sentido común”.

Este preámbulo es importante para poner en perspectiva el momento actual de tránsito a lo largo de la Revolución de la Información y las Telecomunicaciones. Un proceso de transformación que el mundo entero ha experimentado a lo largo de los últimos treinta años; desde la popularización de la computadora personal, y más intensamente los últimos veinte desde el nacimiento de la Internet. Un proceso que, como toda difusión viral, se desata a partir del pensamiento y las ideas de “mentes pioneras” que, sea por capacidad visionaria o como resultado de una aguda sensibilidad intuitiva, reconocen, adoptan, demuestran y promueven las oportunidades

de desarrollo asociadas al nuevo vector tecnológico y a los cambios de pensamiento y actitud que ellas exigen.

Dentro de este grupo de mentes pioneras reconocemos a muchos de los gigantes originales de la revolución de las TIC's como Steve Jobs y Bill Gates en la década de los '70, y otros más recientes como Jeff Bezos, Elon Musk, Mark Zuckerberg, etc.

Pero las ideas innovadoras y los emprendimientos exitosos que alimentan la difusión de la revolución tecnológica y del nuevo paradigma, no se limitan al mundo de las TIC ni a los países medulares en el proceso. En otros ámbitos del quehacer humano y en otras latitudes surgen también pioneros que proponen nuevas e insólitas prácticas que comienzan siendo incomprendidas, y hasta rechazadas, aún cuando están totalmente alineadas con las bondades del nuevo paradigma. Tal ha sido el caso de algunas de estas mentes visionarias en Venezuela como, por mencionar solo a dos de los más conspicuos, es el caso de José Antonio Abreu en el ámbito socio-cultural y Luis Alberto Machado en el mundo de la educación.

El maestro Abreu y su propuesta de la Fundación del Estado para el Sistema Nacional de las Orquestas Juveniles e Infantiles de Venezuela (FESNOJIV) sólo recibieron amplio reconocimiento nacional e internacional después de más de treinta años de iniciada su labor en 1975. Solamente, y gracias a la convicción, perseverancia y habilidad del maestro Abreu, el proyecto logró superar las primeras décadas de escepticismo e indiferencia de gran parte de las instituciones del país. Fue el Dr. Luis Alberto Machado, desde el Ministerio de Estado para el Desarrollo de la Inteligencia, la primera persona y la primera institución, pública o privada, que comprendió y reconoció en el año 1979 la trascendencia y valor del proyecto del maestro Abreu; al comienzo, las virtudes y potencialidades de la nueva idea podían ser reconocidas solamente por otra mente igualmente audaz, visionaria y emprendedora.

En artículo publicado en la página web de Globovisión en enero de 2018, el periodista Juan José Peralta, recordaba el encuentro entre los proyectos de estos dos visionarios venezolanos de la siguiente manera:

“Inolvidable el concierto del 12 de octubre de 1979 en el teatro Teresa Carreño con asistencia del presidente Herrera Campins, bajo el patrocinio del Ministerio del Desarrollo de la Inteligencia, de los niños indígenas pemón quienes en dos meses aprendieron a tocar violín, a través del método Suzuki, bajo la coordinación del Sistema de Orquestas Juveniles e Infantiles, importante institución creada por el maestro José Antonio Abreu, quien ya aplicaba los principios de enseñar música a los niños sin tener ningún conocimiento orquestal.”

A escasos siete meses de creado el Ministerio, ya comenzaba a producir evidencias de las principales ideas asociadas a la “Revolución de la Inteligencia” propuesta por Machado. Entre incredulidad y burlas, se comenzaba a hablar y a considerar seriamente la democratización de la inteligencia a través de los tres pilares operativos del proyecto:

- Programa Familia, coordinado por la Dra. Beatriz Manrique, dirigido a madres en gestación y a la primera infancia
- Programa Aprender a Pensar, coordinado por la Profesora Margarita Sánchez para la población en edad escolar
- Programa para Adultos, coordinado por la Psicóloga Corina de Machado

En síntesis, el mensaje del Dr. Machado a través de su propuesta era que desde el vientre materno hasta el momento de la muerte, todos tenemos la capacidad biológica para aprender y para desarrollar la inteligencia. Si a eso le agregamos que la revolución tecnológica nos ha colocado a la mano y de manera prácticamente gratuita el Internet, la más poderosa de las herramientas para acceder al conocimiento generado por la humanidad a través de los tiempos, concluimos que solamente nos hace falta la disposición, la confianza y la pasión para concebir, desarrollar y hacer realidad las soluciones novedosas que el país necesita, aspira y reclama; es decir, la Confianza Creativa, creernos y sabernos capaces de hacer realidad todas nuestras aspiraciones, otro elemento del mensaje visionario y emprendedor de Luis Alberto Machado.

Si bien no supimos escuchar con atención esos mensajes en su oportunidad, todavía estamos a tiempo de hacernos eco de las palabras de otro insigne creador; otro extraordinario visionario, audaz emprendedor y

venezolano comprometido con el país; posiblemente uno de los innovadores más universales y más exitosos de Venezuela, el maestro Carlos Cruz-Diez quien, desde hace algún tiempo, viene insistiendo:

“Todo está obsoleto y hay que inventarlo de nuevo, hay que inventar un nuevo lenguaje político que hable de democracia, de valores éticos, de libertad, progreso y justicia social, hay que inventar la educación y crear un país de emprendedores, artistas e inventores, un país digno y soberano en el contexto global, en fin, en Venezuela hay que inventarlo todo.

¡¡ QUE MARAVILLA ¡!! ”

Simón A. Parisca
Sr. Advisor
Asociación Civil Eureka
